



C. A. P.

“Comparto sus preocupaciones” sobre la idoneidad de Michelle Bachelet para ser la próxima secretaria general de Naciones Unidas, comentó este miércoles el embajador de Estados Unidos ante el organismo, Mike Waltz, a un senador estadounidense que le hizo presente sus cuestionamientos a la expresidenta chilena. El voto de Washington en el proceso es clave, ya que es uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU que dará su recomendación a la Asamblea General para que ratifique su selección para el máximo cargo ejecutivo del organismo. Para poder conseguir esa nominación es necesario que una postulación sea votada por 9 de los 15 miembros sin ningún veto, con lo que las declaraciones expresadas por Waltz ponen en una situación de desventaja a la expresidenta frente a sus competidores.

En una audiencia del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara Alta de EE.UU., el republicano Pete Ricketts había criticado la gestión de Bachelet como alta comisionada de la ONU para los DD.HH., por no haber calificado de “genocidio” la represión contra los uigures en China, y por su postura favorable al aborto. Y Waltz, que estaba al tanto de una carta con los mismos planteamientos que un grupo de legisladores envió al jefe de la diplomacia estadounidense, Marco Rubio, agregó que está seguro de que el secretario de Estado piensa de forma similar.

La misiva llegó al escritorio de Rubio el 25 de marzo, un día después de que el gobierno de José Antonio Kast anunciara el retiro del apoyo a la candidatura de la expresidenta. En la oportunidad, la Cancillería chilena explicó su decisión argumentando que “la dispersión de candidaturas de países de América Latina y las diferencias con algunos de los actores relevantes que definen este proceso hacen inviable esta candidatura y el eventual éxito de esta postulación”.

“Reservar el puesto para un candidato más cualificado”

El documento está firmado por 28 legisladores estadounidenses, todos del Partido Republicano, en el que piden que Estados Unidos use su poder de veto para “impedir que la Dra. Bachelet sea seleccionada como Secretaria General

Complica las posibilidades de la exmandataria:

Embajador de EE.UU. en la ONU se suma a cuestionamientos a Bachelet

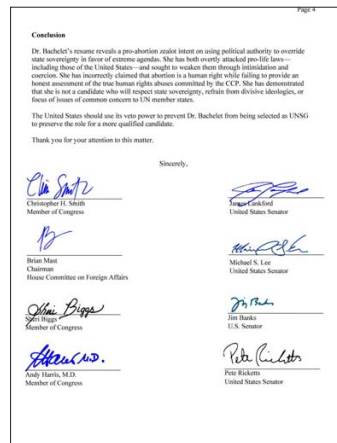
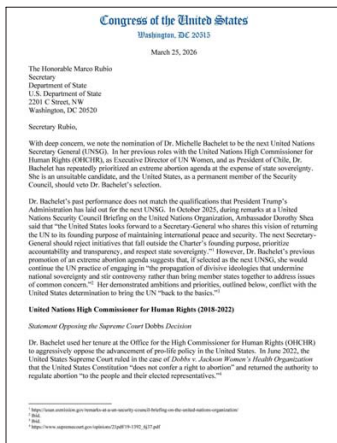
Mike Waltz aseguró que el secretario de Estado, Marco Rubio, tiene una opinión similar a la expresada por un grupo de legisladores republicanos que pidió en una carta vetar la candidatura de la expresidenta a Naciones Unidas.

que Bachelet “debería haber reconocido con honestidad las atrocidades cometidas por el PCCh contra los uigures como un genocidio”, pero “cedió ante la presión y permitió que el PCCh manipulara la visita en su propio beneficio”.

A las opiniones de Rubio, Waltz y de los 28 legisladores de la carta se suma la del presidente del Comité de Asuntos Exteriores del Senado, el republicano James Risch, quien consultado por “El Mercurio” comentó la semana pasada que considera a Bachelet “totalmente inapropiada para el cargo”, asegurando que “falló en la tarea de pedir cuentas a varios regímenes por las atrocidades que cometieron” durante su gestión como alta comisionada de Derechos Humanos y también “publicó una base de datos antiisraelí promoviendo campañas de boicot, desinversiones y sanciones contra ese país. Fue un favor para la ola global de antisemitismo que ya estaba creciendo”.

“Estados Unidos no debe, nunca, apoyar su candidatura. Cualquier candidato serio a la Secretaría General debe tener como foco la reforma de la organización y estar listo para reestructurar una entidad sobredimensionada y awake”, dijo.

El contenido de la carta, la audiencia en el Senado y la opinión de Risch se conocen cuando queda solo una semana para el inicio de los diálogos interactivos de los candidatos con organizaciones de la sociedad civil. El proceso no tiene un calendario fijo, pero se calcula que para fines de julio el Consejo deliberará respecto de las postulaciones. La Asamblea debe votar para ratificar la decisión antes de que se termine el último trimestre de este año.



La carta fue enviada a Rubio un día después de que Chile anunciara que retiraba su apoyo a la candidatura de Bachelet.

de la ONU, a fin de reservar el puesto para un candidato más cualificado”.

En la carta, los 23 congresistas y cinco senadores plantean que las actuaciones anteriores de Bachelet “no se ajustan a los requisitos que la administración del Presidente (Donald) Trump ha establecido para el próximo Secretario General de la ONU”, principalmente por promover una “agenda extrema a favor del aborto” y lo que consideraron su “falta de liderazgo” como alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, al abordar la situación del pueblo uigur en China. Según los legisladores, la expresidenta “pu-

blicó un informe diluido apenas minutos antes de que terminara su mandato” y permitió que el Partido Comunista chino (PCCh) “eludiera su responsabilidad por sus horribles violaciones de los derechos humanos”.

En el grupo de legisladores firmantes hay una importante presencia de miembros del grupo parlamentario más conservador de los republicanos (Freedom Caucus), para el que el asunto del aborto es cardinal. También hay varios legisladores de grupos más de centro, dos pertenecientes al subcomité que se encarga de las políticas hacia Latinoamérica en la Cámara de Re-

presentantes, otros que ven temas relacionados con China y algunos pertenecientes al grupo antiaborto, como el propio Ricketts (Pro-Life Caucus).

Prioridades en conflicto

Según los congresistas, las “ambiciones y prioridades demostradas” de Bachelet entran en conflicto con “la determinación de Estados Unidos de hacer que la ONU ‘vuelva a lo básico’”.

Entre los asuntos que detalla el texto, critica que siendo alta comisionada para los DD.HH. expresara su rechazo a un fallo de la Corte Suprema de Estados Uni-

dos que determinó que el aborto no es un derecho constitucional, sino que es un asunto que debe ser resuelto por los estados. “La Dra. Bachelet decidió responder con una declaración oficial”, por lo que —dicen— no se podría “confiar que como secretaria general de la ONU respete el derecho de EE.UU. para implementar leyes y políticas provida”. Sobre este mismo asunto, también le reprochan su gestión en la Presidencia de Chile y como directora general de ONU Mujeres.

Respecto de China, en la línea de lo que mencionó este miércoles 15 el senador Ricketts, el documento enviado a Rubio dice

“La Dra. Bachelet ha priorizado repetidamente una agenda abortista extrema a expensas de la soberanía estatal. Es una candidata inadecuada”.

“Estados Unidos debería usar su poder de veto para impedir que la Dra. Bachelet sea seleccionada como Secretaria General de la ONU, a fin de reservar el puesto para un candidato más cualificado”.

EXTRACTOS DE LA CARTA DE UN GRUPO DE LEGISLADORES REPUBLICANOS A MARCO RUBIO.